



Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Franciscana y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud entrando en Jerusalén, María Santísima de la Paz, San Pedro, San Juan y Santiago Apóstoles

BOLETÍN FORMATIVO SALUD Y PAZ

Boletín nº11 - Noviembre 2018

Para reflexionar...

Fiesta de todos los Santos

“Se hicieron Santos por los medios que también nosotros podemos emplear, y que por los méritos de Jesucristo se nos ha prometido la misma gloria que ellos gozan en el cielo”

El 1 de Noviembre se celebra la fiesta solemne de Todos los Santos. Mediante esta se pretende evocar a quienes nos han precedido en el camino de la fe y de la vida, y que gozan ya de la eterna bienaventuranza. Para nosotros es una buena oportunidad de agradecer todos los beneficios, todas las gracias que Dios ha derramado en personas que han vivido en esta tierra y que han sido como nosotros, con las mismas debilidades y con las fortalezas que vienen del mismo Dios. Celebremos este día con un corazón agradecido, porque Dios ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

Es un buen día para reflexionar todo el bien espiritual y material que por intercesión de los santos hemos obtenido y tenemos hasta el día de hoy, pues los santos que desearon la Gloria de Dios desde aquí en la tierra lo siguen deseando en la visión beatífica, y comparten el mismo deseo de Nuestro Señor Jesucristo de que todos los hombres se salven, que todos los hombres glorifiquen a Nuestro Señor.

La Iglesia ha instituido la fiesta de Todos los Santos por las siguientes razones:

- 1.- Para alabar y agradecer al Señor la merced que hizo a sus siervos, santificándolos en la tierra y coronándolos de gloria en el cielo.
- 2.- Para honrar en este día aún a los Santos de que no se hace fiesta particular durante el año.
- 3.- Para procurarnos mayores gracias multiplicando los intercesores.
- 4.- Para reparar en este día las faltas que en el transcurso del año hayamos cometido en las fiestas particulares de los Santos.
- 5.- Para animarnos más a la virtud con los ejemplos de tantos Santos de toda edad, sexo y condición, y con la memoria de la recompensa que gozan en el cielo.

Ha de alentarnos a imitar a los Santos el considerar que ellos eran tan débiles como nosotros y sujetos a las mismas pasiones; que, fortalecidos con la divina gracia, se hicieron santos por los medios que también nosotros podemos emplear, y que por los méritos de Jesucristo se nos ha prometido la misma gloria que ellos gozan en el cielo.

Que este día, pues, sea expresión de amor a nuestros precedentes y nuestras obras lo demuestren.

CALENDARIO COFRADE

- ♦ **Sábado día 3 a las 19:00 horas:** Sabatina en honor de María Santísima de la Paz. La ceremonia dará comienzo con el rezo del Santo Rosario, celebración eucarística y canto de la Salve. Misa aplicada a los difuntos y allegados de la Hermandad.
- ♦ **Sábado día 24 a las 18:00 horas:** Charla formativa “Las Reliquias de la Infancia de Jesús”, a cargo de **D. Jesús Cobo Molinos**, profesor de la Universidad de Jaén.

FIESTA DE TODOS LOS SANTOS

Edita: Vocalía de Formación de la hermandad Salud y Paz

secretaria@hermandadsaludypaz.org

Se celebra la fiesta de Todos los Santos con tanta solemnidad porque abraza todas las otras fiestas que en el año se celebran en honor de los Santos y es figura de la fiesta eterna de la gloria.

Para celebrar dignamente la fiesta de Todos los Santos debemos:

- 1.- Alabar y glorificar al Señor por las mercedes que hizo a sus siervos y pedirle que asimismo nos las conceda a nosotros.
- 2.- Honrar a todos los Santos como a amigos de Dios e invocar con más confianza su protección.
- 3.- Proponer imitar sus ejemplos para ser un día participantes de la misma gloria.

Es importante en esta fecha tan señalada para toda la Iglesia detenernos a pensar en todo el bien que Dios ha dado a la humanidad por medio de tantos hombres y mujeres que fieles a la voluntad de Dios, fieles a su amor fueron testigos del Reino del Señor. La cantidad de santos, santas y mártires que dejaron una huella tan

profunda en su paso por esta tierra que ni el tiempo ni los cambios de generaciones han podido borrar. Encontrados ya en la presencia de Dios, han recibido –según palabras de San Pablo– “la corona de la gloria que no se marchita”. Los santos son modelos para la vida de los cristianos e intercesores de modo que les rogamos su ayuda y amparo.

Y si decimos que es de todos los Santos es porque también celebramos a tantos santos y beatos que nosotros no conocemos por su nombre, pero sabemos por la fe que están dando gloria a Dios. También es el día de los santos anónimos, tantos de ellos miembros de nuestras familias, lugares y comunidades.

Celebremos con alegría este día, y pidámosle a Dios Nuestro Señor nos conceda disfrutar en esta tierra de la protección de sus santos y que un día nos permita estar con ellos para glorificarlo en su eternidad.

Que Santa María Reina de los Santos nos confiera la alegría de servir con humildad a Dios esta tierra para verle y gozarle en la vida eterna.



PARTICIPA EN LA VIDA DE LA HERMANDAD

HAZTE COFRADE

secretaria@hermandadsaludypaz.org



EVANGELIOS DEL MES DE NOVIEMBRE

Edita: Vocalía de Formación de la hermandad Salud y Paz

secretaria@hermandadsaludypaz.org

4 DE NOVIEMBRE, XXXI DEL TIEMPO ORDINARIO

MARCOS (12,28-34): DIOS QUIERE SER AMADO EN LOS HERMANOS

El evangelio nos presenta al escriba que quiere profundizar de lleno en la Torah, la ley del judaísmo, ¿con qué intención? ¿sabiendo que Jesús sería capaz de ofrecerle una interpretación profética?

En realidad, el texto de Mateo 22,39s (que habría usado a Marcos como fuente) lo ha dejado mucho más claro: “de estos dos mandamientos penden toda la ley y los profetas”. El escriba, en verdad, no pretendía poner una trampa a Jesús como querían los saduceos, un momento antes, a propósito de la Resurrección. Pero en su búsqueda de aclaración se ha quedado una cosa clara: el amor a Dios y el amor al prójimo no tiene “esencias” distintas. Lo que el evangelio de este primer domingo quiere poner de manifiesto es que el amor a Dios debe también ser amor a los hombres.

11 DE NOVIEMBRE, XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO

MARCOS (12,36-44): LA RELIGIÓN SIN FE, NO ES VERDADERA

Marcos, antes del discurso escatológico y de la pasión, nos ofrece una escena que está cargada de simbolismo. A Jerusalén llegaban peregrinos de todo el mundo; que contribuían a la grandeza de Jerusalén, de su templo y del culto majestuoso que allí se ofrecía. Siempre se ha pensado que el culto debe ser impresionante e imperecedero.

¿Está Jesús a favor o en contra del culto? Esta pregunta puede parecer hoy capciosa, pero la verdad es que debemos responder con inteligencia y sabiduría. ¡No! ¡No está Jesús contra el culto como expresión o manifestación de la religión! Si nos fijamos, está proponiendo el culto de la vida, del corazón, ya que aquella viuda pobre ha echado en el arca del tesoro lo que necesitaba para vivir.

Una religión, sin fe, es un peligro que siempre nos acecha. Tiene muchos adeptos, a semejanza de los escribas que buscan y explotan a los débiles, precisamente por una religión mal vivida e interpretada. Jesús ha leído la vida de aquella pobre mujer, y desde esa vida en unas pocas monedas, ha dejado que lleve adelante su religión, porque estaba impregnada de fe en Dios.

18 DE NOVIEMBRE, XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

MARCOS (13,24-32): LA HISTORIA SE TRANSFORMA, NO SE ANIQUILA

El evangelio de este día forma parte del discurso apocalíptico de Marcos con que se cierra la actividad de Jesús, antes de entrar en la pasión. Jesús –según Marcos–, no lo sabe, no lo dice, simplemente se recurre al lenguaje simbólico de los apocalípticos para hablar de la vigilancia, de estar alertas, y de mirar “los signos de los tiempos”.

Los signos de los tiempos siempre han sido un criterio profético de discernimiento de cómo vivir y de qué esperar. ¿Por qué? Porque hay que saber ver la mano de Dios en medio del mundo, en nuestra vida personal y en la de los demás.

Dios tiene sus propios caminos para poner de manifiesto que en esta historia nada pasa desapercibido a su acción y de que debemos vivir con la espera y la esperanza del triunfo del bien sobre el mal...

25 DE NOVIEMBRE, XXXIV DEL TIEMPO ORDINARIO

JUAN (18,33-37): LA VERDAD DEL REINADO DE JESÚS

El evangelio de hoy forma parte del juicio ante el prefecto romano, Poncio Pilato, que nos ofrece el evangelio de Juan. El juicio de Juan es histórico y no es histórico a la vez. Es histórico en lo esencial, como ya hemos dicho. El marco es dramático: los judíos no quieren entrar y sale Pilato, pregunta, les concede lo que no les podía conceder: “tomadle vosotros y juzgadle según vuestra ley”. Pero ellos no quieren manchar “su ley” con la sangre de un profeta maldito. Pilato tampoco, aparentemente, es por ello la escena del lavado de manos. Jesús aparece como dueño y señor de una situación que se le escapa al juez romano. Es el juicio entre la luz y las tinieblas, entre la verdad de Dios y la mentira del mundo, entre la vida y la muerte.

¿Por qué se confunde el día de Todos los Santos con el de fieles difuntos?

Edita: Vocalía de Formación de la hermandad Salud y Paz

secretaria@hermandadsaludypaz.org

Todos los años la Iglesia celebra a comienzo del mes de noviembre los días de **Todos los Santos** y **Fieles Difuntos**. Muchas personas acuden previamente a los cementerios para poner flores sobre las tumbas y nichos de los seres queridos. Al estar relacionado ambos días con la muerte, muchas veces no se es consciente de lo que realmente se celebra, al confundir a menudo las fechas y el motivo de las celebraciones. ¿Sabes qué es lo que realmente se celebra cada uno de estos días?

La Iglesia celebra el 1 de Noviembre la festividad de **Todos los Santos**, es decir, todas aquellas difuntos que, habiendo superado el purgatorio, se han santificado totalmente. Esta fiesta nos recuerda que todos somos llamados a la santidad en esta vida.

La Iglesia tiene una fecha en la que honra no sólo a los santos cuya santidad heroica ha sido reconocida oficialmente por la Iglesia, sino también a la multitud de **“santos desconocidos”**, que arriesgaron su vida por los hermanos. Los mártires de la justicia y la libertad, los santos de lo sencillo y lo cotidiano, que de forma anónima; desde la sencillez de una vida poco significativa a los ojos del mundo, en el servicio a su familia, en el trabajo, en la vida sacerdotal o religiosa han hecho de su vida una hermosa sinfonía de fidelidad al Señor y entrega a los hermanos, viviendo el ideal de las Bienaventuranzas.



Como dijo el Papa Francisco durante el Ángelus del 2 de noviembre del año 2014: *‘Ayer celebramos la solemnidad de Todos los Santos, y hoy la liturgia nos invita a conmemorar a los Fieles Difuntos. Estas dos celebraciones están íntimamente unidas entre sí, como la alegría y las lágrimas encuentran en Jesucristo una síntesis que es fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza. En efecto, por una parte la Iglesia, peregrina en la historia, se alegra por la intercesión de los santos y los beatos que la sostienen en la misión de anunciar el Evangelio; por otra, ella, como Jesús, comparte el llanto de quien sufre la separación de sus seres queridos, y como Él y gracias a Él, hace resonar su acción de gracias al Padre que nos ha liberado del dominio del pecado y de la muerte’.*

El recuerdo de los difuntos, el cuidado de los sepulcros y los sufragios son testimonios de confiada esperanza, arraigada en la certeza de que la muerte no es la última palabra sobre la suerte humana, puesto que el hombre está destinado a una vida sin límites, cuya raíz y realización están en Dios. La tradición de la Iglesia siempre ha exhortado a rezar por los difuntos, en particular ofreciendo por ellos la celebración eucarística: es la mejor ayuda espiritual que podemos dar a sus almas, especialmente a las más abandonadas.

La Iglesia ha querido instituir el día 2 de Noviembre para los **Fieles Difuntos**, dedicado especialmente a la oración por aquellas almas que han dejado la tierra.



PARTICIPA EN EL GRUPO JOVEN DE NUESTRA HERMANDAD

secretaria@hermandadsaludypaz.org

www.hermandadsaludypaz.org

EDITA:

Vocalía de Formación de la Real, Ilustre y fervorosa Hermandad Franciscana y Cofradía de Nazarenos de Ntro. Padre Jesús de la Salud entrando en Jerusalén, M^a. Stma. de la Paz, San Pedro, san Juan y Santiago Apóstoles.